¿Y los "fantasmas" que ve la gente?

Este vino de Babilonia de la inmortalidad del alma está tan enraizado en la mente humana que desde pequeño el ser humano tiene miedo a los "fantasmas."

Si entiendo que el alma deja de existir en ocasión de la muerte, entonces sé que los *fantasmas* son tan solo un disfraz (un truco perverso) más de Satanás. Pero si tengo el concepto mundial de que alma es lo mismo que espíritu, entonces caeré en la trampa de Satanás.

CS pg. 608/1 (540.2) – "Satanás puede evocar ante los hombres la apariencia de sus amigos fallecidos. **La imitación es perfecta**; los rasgos familiares, las palabras y el tono son reproducidos con una exactitud maravillosa. Muchas personas se consuelan con la seguridad de que sus seres queridos están gozando de las delicias del cielo; y sin sospechar ningún peligro, dan oídos a 'espíritus seductores, y a enseñanzas de demonios' (1 Timoteo 4:1).

El "fantasma" del profeta Samuel

En la Palabra de Dios tenemos un ejemplo clarísimo de cómo Satanás se aparece a la gente como si fuera un amigo o pariente difunto:

El rey Saúl de Israel acudió a una adivina (cosa prohibida por Dios) y la adivina "hizo aparecer" al profeta muerto Samuel (1 Samuel 28:11-20).

La misma adivina sabía que los israelitas estaban prohibidos por Dios de visitar adivinos y de "consultar a los muertos", y que el castigo para los adivinos por orden divina en Israel era la pena de muerte:

1 Samuel 28:9 – "Y la mujer le dijo: He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha separado de la tierra los pythones y los adivinos: ¿por qué pues pones tropiezo a mi vida, para hacerme matar?"

Deuteronomio 18:9-12 – "Cuando hubieres entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderá a hacer según las abominaciones de aquellas gentes. No sea hallado en ti quien haga pasar su hijo o su hija por el fuego, ni practicante de adivinaciones, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero. Ni fraguador de encantamientos, ni quien pregunte a pitón, ni mágico, **ni quien pregunte a los muertos**. Porque **es abominación** a Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios las echó de delante de ti."

Levítico 19:31 – "No os volváis a los encantadores y a los adivinos: no los consultéis ensuciándoos con ellos: Yo Jehová vuestro Dios."

Levítico 20:6 – "Y la persona que atendiere a encantadores o adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra tal persona, y cortaréla de entre su pueblo."

Isaías 8:19 – "Y si os dijeren: Preguntad a los pythones y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Apelará por los vivos a los muertos?"

Levítico 20:27 – "Y el hombre o la mujer en quienes hubiere espíritu pithónico o de adivinación, **han de ser muertos**: los apedrearán con piedras; su sangre sobre ellos."

Sin embargo, a pesar de que el rey Saúl tenía conocimiento de todo esto, acudió a la adivina y pidió ver al difunto profeta Samuel, exponiéndose así voluntariamente a la trampa de Satanás.

1 Samuel 28:11 – "La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir a Samuel."

1 Samuel 28:14 – "Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia."

Saúl conoció al profeta Samuel en vida, y por tanto lo "reconoció" pues hasta su voz era "igual." Sin embargo, la Palabra de Dios indica que tal aparición sobrenatural fue producida por el poder de Satanás, que lo que Saúl hizo fue un pecado grave contra Dios, y que él habló con un "espíritu malo" y no con el profeta Samuel.

1 Crónicas 10:13-14 – "Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó; y porque consultó al python, preguntándole, y no consultó a Jehová: por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David, hijo de Isaí."

Si Saúl se hallaba en aquella situación desesperante que lo motivó a buscar la adivina, esto se debió a que él no quiso hacer caso de la palabra de Dios dada por medio de su instrumento – el profeta Samuel – cuando Samuel todavía vivía. Si el rey hubiera hecho caso de los consejos y amonestaciones de Dios por medio de Samuel—en vida—entonces no hubiera prevaricado y no hubiera sido muerto. Pero por no haber hecho caso de Samuel en vida, quiso consultar con él "en la muerte", cuando incluso pudo haber consultado directamente con Dios por medio de la oración.

Cuando el rey se expuso a sí mismo a la trampa de Satanás, consultó con Satanás y Satanás no le dio ninguna esperanza para su situación, sino que lo dio todo por perdido para que Saúl quede totalmente desamparado:

1 Samuel 28:20 – "En aquel punto cayó Saúl en tierra cuan grande era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel; que no quedó en él esfuerzo ninguno, porque en todo aquel día y aquella noche no había comido pan."

PP pg. 621.3 – "La misma confianza ciega en sí mismo lo condujo a rechazar la reprensión de Samuel. Saúl reconocía que Samuel era un profeta enviado de Dios;

por consiguiente, debió haber aceptado el reproche, aunque él mismo no pudiera ver que había pecado. Si se hubiera mostrado dócil para ver y confesar su error, esta amarga experiencia le habría resultado en una salvaguardia para el futuro.

Cuando Saúl se desvió de la reprensión que le mandó el Espíritu Santo de Dios, y persistió en justificarse obstinadamente, rechazó el único medio por el cual Dios podía obrar para salvarlo de sí mismo. Se había separado voluntariamente de Dios. No podía recibir ayuda ni dirección de Dios antes de volver a él mediante la confesión de su pecado."